

Más sobre Edwards Bello



Poscó talento crítico y franqueza inolvidables. Y cultura sólida, que abrió conocimientos sin límites al servicio de una elocuencia prodigiosa, plena de matices, iluminada por enorme sentido del humor*.

"El inútil de la familia", de Jorge Edwards. Alfabeta. Tiene entre otros méritos, según nos conocen cuantos escriben sobre la obra, el haber logrado y aglutinado el resurgimiento del escritor, periodista, diplomático y hombre de mundo. Su obra es de cada jueves en "La Nación", con esperanza con proverbial interés por miles de lectores que no quitan por darse lo que él a diario y sobre la experiencia. Sin embargo, ahora ha sido nuevamente cuestionado por un crítico, que firma sus artículos con un signo del zodiaco.

A propósito de una opinión de Luis Sánchez Lacorte, quien al referirse a Jorge Edwards Bello, el había que ignoraba de él, nos remite por su sobrio, ágil, al juego con su modestia, concluyendo: crítico encorsetado, el menor de los escritores que hemos leído nunca, dicho escritor estampó, tal vez, su discriminación. Entre las críticas periodísticas de Edwards Bello, recuerdo: Aparentemente escritas. Mas informadas. Si respetados de opiniones ajenas, debí recoger varios veces el juicio para escribirlo, hasta tenerlo como de tanta barbaridad.

Primero, naturalmente, una referencia a Sánchez Lacorte, cuya pluma y buen criterio jamás tuvo réplica semejante. Pense, de buena fe, no quiso decir tanto. Pero al final del artículo expone: "Hay en el periodismo chileno críticas mucho mejor escritas, mejor informadas y mejor estructuradas". Las de Sánchez Lacorte, por ejemplo. Pero lo anterior tal vez no critica, ni basta, e, clogio a flicho para restañar la herida antes abierta. Segundo, la memoria de Edwards Bello no merece esa etiqueta póstuma que, de paso, tira a los desechos que flotan en el río de la memoria sobrina.

Signo para los lectores

Onice Enríquez, fundador de la crítica literaria en Chile, su seguidor, Hernán Deas Arriena, Alonso, Ricardo Latcham y Juan de Luis, que tanto hicieron por los lectores nacionales, más allá de su figura imponente, han sido sobrio, en la utilización de la línea de impreso sin adornos, con sencillez, esa riqueza idiomática que guía y enseña a los autores a mejorar sus creaciones. Con más razón si se trata de elipso que dejó de existir, todavía, de presentar un índice, entre los que fueron un querido amigo de aquí y allá en la vida. Malas del siglo, veinte y algo desahogado.

Los signos que siguen, al recordar el título del primer libro de Joaquín, y sobre el de Jorge, pensar el número fue

utilizando por el autor de "La luna en mi tierra". Hergueta Angu Gálvez en público "El inútil de la familia", como otras obras suyas, algo autobiográfica. Tal vez esto de sobrevivir hace que uno cita como a los críticos antes mencionados, a figuras que desaparecieron, según memoria y ejemplo porrazos por que fueron de primera clase. El caso de libro de Jorge Edwards no tenía la culpa, la calidad humana y artística de su talentoso y prodigioso, aún tan recordado.

La obra, a sus virtudes de su aparición. Figura, en cuanto lugar, entre los más vendidos en una lista que incluye se entre sí, se la tiene signa para los lectores chilenos: Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes, reeditado también por el sello editorial Alfaguara. Cuarto se refiere a Edwards Bello tiene el atractivo sentido de sus escritos y palabras habladas. Poscó buena cultura y finiquitosa individualidad. Y cultura sólida, que abrió conocimientos sin límites al servicio de una elocuencia prodigiosa, plena de matices, iluminada por enorme sentido del humor.

Derrochador de calidad humana

En un trebolillo Chile debe cambiar sus fórmulas expresiones, un clip. "Fui a Grecia en una delegación de funcionarios encabezada por don Elodoro Yáñez. Para imploraba Chamberlain y una secretaria. Francés, de él, plomáticos. EE.UU. igual. Noruega, uno. Y Chile, uno. Nos miraban pasar sorprendidos. Algunos me preguntó, en un rato, por qué éramos tantos. Respondí, muy avergonzado: allí hay demasiados partidos políticos. Todavía somos tropicales. Pella riesos en eso todo. Y sobre los símilos". Esa palabra, en su ginta, hizo temblar a uno en esos y artistas.

A Peres Viana la encontré en Misori, enamorada de un sapinito. Vía un amante paucio, en los muros había colgadas boleadoras, guitarras, espadas. Vía un romance decorado y personal. Dejé de hablar. Mas tarde que él me miró. Un amigo romulo, a él dio la noticia. Pregunté, ¿cuánto que fue en París, en un símil al que se llega por estrecha escalera? ¿Había en el cuarto poca luz y unas mujeres también Asmud. ¿Por qué lo pregunté? Porque así lo sé, he me me de un año, marinaré. Por un sueño premonición? ¿Adónde va vida y locura. Recordado, ahora también derrochador de su grandiosa calidad humana.

Rodolfo Garcés Guzmán

El Sur, Concepción 15-Dic-2004 P.2

Más sobre Edwards Bello [artículo] Rodolfo Garcés Muñoz

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más sobre Edwards Bello [artículo] Rodolfo Garcés Muñoz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile